

En toda España DIEZ REALES tri-
mestre, acompañando al pedido sellos ó
libranzas.

La correspondencia al Administrador,
calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales
en la Administración y Redacción, calle
de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 82.

Jueves 6 de Junio de 1872.

Edición de Madrid.

CONGRESO.

LA DISCUSION DEL MENSAJE.

Aunque son titánicos los esfuerzos que practican las oposiciones para retardar en todo lo posible los debates de la contestación al discurso de la Corona en el Congreso, no por eso dejan aquellos de seguir su tranquilo y reposado curso, y á la verdad que casi trascurren con languidez y monotonía, por lo cual todos los habituales concurrentes á la Cámara popular desean que cuanto antes se disipen la totalidad del susodicho mensaje.

Y no es que las sesiones trascurridas hayan carecido de importancia; antes bien han tenido mucha y han sido asimismo de gran trascendencia; pero como quiera que la mayor parte de las enmiendas son presentadas solo por los que están buscando siempre pretextos para lucir sus facultades oratorias, sucede comunmente que antes de entrar en los tres turnos en pró y en los tres en contra de la totalidad, el Congreso llega á cansarse de oír á tanto orador soporífero y de ver matar el tiempo en contiendas perfectamente inútiles algunas veces, y aun perjudiciales.

Los señores de la oposición, que ya llevan pronunciados los principales discursos acerca del mensaje son por el orden que los enunciamos, los Sres. Becerra, el orador analítico, como le apellidan sus correligionarios, y Ruiz Gomez, el Pitt (le falta una o para llegar á pito) de la cimbria, el ministro de Hacienda nato del futuro Gabinete radical, la esperanza oratoria del Parlamento, porque según confesión propia, los discursos que hoy pronuncia no son sino el aprendizaje de su carrera.

La filípica con que ayer entretuvo el señor Ruiz Gomez al Congreso fué con motivo de alusiones personales. Relatar al Congreso una por una todas las vaciedades, todas las sandeces con que el señor ex-ministro adornó su peroración de ayer, sería considerar muy poco á nuestros lectores. Les hacemos gracia, pues, del discurso de dicho señor, porque tragaderas se necesitan para oírlo con paciencia.

Formó contraste la falta de lógica y de argumentación del Sr. Ruiz Gomez, con la lógica contundente y con los firmes argumentos que usó el Sr. Sagasta para contestarle.

La superioridad de la palabra de este sobre la del Sr. Ruiz Gomez, es tan sabida por todos, que basta con el criterio natural para concebirla.

Pero el encargado de presentar batalla al Sr. Ruiz Gomez en su verdadero terreno, fué el Sr. Elduayen, ministro de Hacienda. Jamás se ha hecho en nuestro Congreso una pintura tan gráfica, una descripción tan exacta de la administración del partido radical en España. En el discurso del Sr. Elduayen salió á relucir todo: las alzas ficticias en las cotizaciones de la Bolsa, los empréstitos á *cencerrros tapados*, las mutuas inteligencias entre el Gobierno y ciertos negociantes de mala ley, y la infinidad de anomalías, immoralidades y ridiculeces que fueron distintivo de la Hacienda española en los tiempos del Sr. Ruiz Gomez.

La autoridad del Sr. Elduayen no puede ser por nadie sospechosa, ni aun por el Sr. Ruiz Gomez. Por eso este no tuvo valor para dar una contestación categórica, que este nombre no merecen las breves frases que balbuceó al sentarse el señor ministro de Hacienda.

Dos incidentes notables ocurrieron antes de terminar la sesión de ayer: el uno fué el corto, pero enérgico discurso del Sr. Balaguer, para defender la conducta del Gabinete Malcampo, y el otro fué el discurso que, en nombre de la comisión, empezó á pronunciar el Sr. Mansi (D. Angel) á la enmienda del Sr. Becerra.

El Sr. Mansi sorprendió agradablemente al Congreso con la corrección de su frase y con la contundencia de sus réplicas. Brillantemente se inicia en la vida parlamentaria aquel señor, y le auguramos por ello grandes triunfos.

Con oradores como el Sr. Mansi bien puede estar descansada la comisión del mensaje, por-

que tiene, no solamente un atleta que la defiende, sino también una eminencia que la honra.

Hoy continuará el Sr. Mansi su discurso, del cual, con la debida detención, nos ocuparemos oportunamente.

EL ECO POPULAR.

MADRID 6 DE JUNIO DE 1872.

SE DICE.....

¡Cuántas cosas se dicen!

La política es un compuesto de fórmulas que se acomodan á todas las necesidades y á todas las exigencias.

¿Qué sería de la política española sin el magistrado *se dice*?

No hay frase más acomodaticia, no hay expresión más elocuente, no hay razón más irrefragable. Con el *se dice*, lo mismo podemos relatar todo lo que nadie ha dicho, como todo lo que corre de boca en boca.

Suprimid el *se dice*, y empezaremos por no poder escribir este artículo, porque sin aquellas dos palabras, al parecer tan ambiguas, tan cabalísticas, no hallaremos novedad alguna que amenice la cosa pública, ni noticia de efecto que la anime, ni personaje importante que la dé tono.

Y basta ya de justificar el título. Hagamos ahora aplicación del mismo, y juzguen nuestros lectores de su inmenso valor, de su inapreciable utilidad.

¡Cuántas cosas se dicen!

Se dice, por ejemplo, que en la Tertulia de las Carretas han sido objeto de los mayores ultrajes el busto y retrato de cierta elevadísima persona.

Se dice también que en aquel mismo círculo se ha concedido de algunos días á esta parte el dictado de chusma á todos los Monarcas de Europa, sin excepción.

¿Pero quién va á creer tales rumores? ¿Así no está perfectamente reconocido la por propios y extraños la singular cultura del club de las Carretas?

Se dice, entre todas las cosas que se dicen, que los radicales rabian porque el general Rosell no ha tenido habilidad para consolidar en Palacio cierta camarilla.

Se dice que el Sr. Ruiz trina con el empleado de la casa real, Sr. Mochales, por lo mal que *puede* desempeñar su misión en el régio alcázar.

Se dice que el marqués de Menligorria tiene ganas de ir á radicalizar por vía de entretenimiento á los ciudadanos de Fernando Póo.

Se dice que el pequeño Maquiavelo radical Sr. Martos está arrepentido de sus desaciertos, causa y origen de la retirada súbita del *Cincinato* radical.

Se dice que la prensa del radicalismo ha recibido la consigna de hacer guerra implacable á la dinastía reinante.

Se dice que el Sr. Ruiz Aguilera pone su lira al servicio de las pasiones más bajas y de los móviles más repugnantes.

Se dice que cierta magnífica posesión de la provincia de Palencia se está convirtiendo en refugio de miserables y en foco de desórdenes.

Se dice que el Sr. Ruiz vé con malos ojos el collar de la Anunziata que á costa de tantos afanes obtuvo.

Se dice que el Sr. Becerra está dispuesto á acallar sus bríos á cambio de la embajada de París ó de cosa parecida.

Se dice que los radicales dicen á voz en grito que el Rey se ha hecho indigno de su confianza, como si lo acontecido no fuese lo abiertamente opuesto.

Se dice que los radicales atizan el fuego de la insurrección carlista y secundan los ostensibles preparativos del partido republicano para provocar en Andalucía otra insurrección.

Se dice que el Sr. Monteros Ríos dice, con el Sr. Fernandez de los *idem*, que no volverá á España mientras no sea llamado por los radica-

les para formar parte de un Ministerio.

Se dice que el Sr. Damato se ha ausentado de Madrid, poseído de tantos crueles desengaños como los Sres. Ruiz, Martos y Montero.

¡Pero cuántas cosas se dicen!

La imaginación de nuestros políticos es tan inagotable como la indignidad de los radicales. El verbo *decir* es el amuleto que en nuestra política lo descifra todo, y que todas las cuestiones resuelve.

Hé aquí por qué el partido radical cree asegurado su triunfo diciéndonos *barbaridades* en el Congreso, y hé aquí por qué nosotros hemos amoldado al *se dice* todo el fondo de la cuestión.

¿Habrá quién dude de que *se ha dicho* todo lo que en este artículo *se dice*?

EL JEFE DE LOS RADICALES.

Si el general Córdova hubiera comprendido lo mal parado que había de quedar en la sesión de ayer del Senado, abrigamos la seguridad más completa de que no hubiera intentado pronunciar su discurso. Pero era necesario en este caso, que el senador radical tuviese más modestia, y conociendo su situación, sus antecedentes, su historia y su conducta en la guerra de Cataluña de 1841 se hubiera condenado al silencio.

Pocos hombres políticos podían hallarse en el Senado menos autorizados para combatir los actos del general en jefe del ejército del Norte, y el Sr. Córdova no solo hizo eso, no solo censuró severamente al ilustre duque de la Torre, sino que dirigió cargos acerbos al general Zavala, ministro que fué de la Guerra, al señor marqués del Duero, al general Jovellar, director de Administración militar, y á cuantas personas no tienen el gusto de opinar como él y aplaudir sus actos.

Nada nuevo añadió al debate, agotado ya en las discusiones anteriores: los cargos que habían sido destruidos en otras sesiones por los señores duques de la Torre y Topete contestando á los señores Seoane y Eraso los reprodujo, protestan lo mismo de que quería rendir un tributo de consideración, así al general Serrano como á todo el ejército; protestó de que su partido de ahora (el radical) no había tenido tratos con los carlistas; censuró el indulto de Amoreveta, y dijo que el Gobierno no había seguido política con los carlistas ni con los insurrectos de Cuba.

Era natural que aprovechase la ocasión para alabar sus actos como ministro de la Guerra con el Sr. Ruiz Zorrilla, y manifestó que no había desorganizado el ejército como habían supuesto algunos, y después de divagar mucho, dió por concluida su peroración.

Pocas palabras necesitó el Sr. Topete para deshacer los errores de más bulto del general Córdova, y en efecto lo consiguió brillantemente probando que el radical senador estaba equivocado en la mayor parte de sus apreciaciones.

Pero la réplica más contundente la recibió del general Zavala, que con gran energía y seriedad de carácter, explicó sus trabajos y actividad en el ministerio, las fuerzas que había inmediatamente puesto á las órdenes del general en jefe, la persecución activa que recibieron las facciones navarras y vascas, dando cuenta de la acción de Oroquieta mandada por el valiente Moriones, cuyas consecuencias fueron desbarrarse los carlistas de Navarra, y la de Mañaria, que dirigió el general Letona.

Contestando á los cargos del Sr. Córdova, hizo ver la impropiedad de ellos inspirados por un mezquino espíritu de oposición, hijo del partido de que es ahora jefe.

Hoy contestará estensamente el señor duque de la Torre, cuyo discurso ha de llamar la atención porque, aun cuando el asunto está juzgado hasta la saciedad, habló de tal manera el señor Córdova, que merecen sus palabras una réplica severa.

Al oír hablar ayer al Sr. Córdova, nos acordábamos instintivamente de los generales Narvaez y O'Donnell, que siempre consideraron á aquel general como una medianía en lo militar y una nulidad como político. Si aquellos vivieran, se asustarían de verle orador y hablar á nombre del partido más liberal, cuando se había contado toda su vida en las filas de la reacción más irritante, ya en el Senado, ya en los actos públicos en que había tenido que intervenir; pero conforme en algunas personas los años y la nieve que blanquea su cabeza los enfria el corazón, al general Córdova esas circunstancias le han tornado en liberal ardiente y *leader* de un grupo cuyo jefe civil es el Sr. Martos.

Como estos señores hermanan su liberalismo merece estudiarse, y nosotros nos proponemos hacerlo otro día con más tiempo y espacio.

Varios periódicos hablaron hace algún tiempo de que había sido adjudicado á favor del conocido banquero D. José Campo, por el precio de una peseta 65 céntimos y un octavo de céntimo el kilogramo, el suministro de 696.000 kilogramos de tabaco en hoja boliche de Puerto-Rico.

A propósito de esto, dijo uno de nuestros colegas, creemos que *El Debate*, que por lo mismo que se habían celebrado diferentes subastas para el suministro de tabacos procedentes de América y Filipinas, se estaba en el caso de cuidar de que en el examen y admisión de aquella hoja presidiera la mayor escrupulosidad, á fin de evitar el recibo de la que no reuniera buenas condiciones.

Otro periódico añadió, aludiendo al contratista de tabaco boliche, de que hemos hablado, que circulaban rumores respecto de encontrarse en descubierto ese mismo contratista, ú otro, de tabacos de la Vuelta de Arriba, por no haber constituido las fianzas correspondientes á sus contratos, haciéndose subir á tres de estas las que no se habían consignado.

La circunstancia, de haber sido un periódico enemigo de la actual situación el que tales hechos denunció, empleando al efecto la palabra «irregularidades», nos hace desear que se aclare el asunto, y con mayor razón desde que el mismo periódico, si no es infiel nuestra memoria, dijo también que según los contratos, las fianzas debían haberse consignado en la Caja de Depósitos á los ocho días de adjudicado el servicio, bajo pena de nulidad de los contratos, por cuenta, riesgo y en perjuicio del contratista, que creemos sea el banquero D. José Campo, hombre político de los tiempos de Narvaez y Gonzalez Brabo.

Como los diarios de oposición se han de ocupar de todo, aun de aquello que pertenece exclusivamente á la acción particular, dijeron que el almuerzo que dió en Sigüenza el general en jefe el día de su salida, al cuartel general, había costado al Estado 18.000 duros.

Hemos averiguado la verdad del hecho, aunque nosotros no abrigáramos duda, y hemos sabido que el señor duque de la Torre abonó al café Europeo, de su bolsillo particular, 8.000 rs., y por consiguiente es falso cuanto se diga sobre el particular.

¿Qué puede importar á nadie que el señor duque de la Torre gaste su dinero en lo que le acomode?

Más valía que pensarán de dónde han salido otros muchos almuerzos y comidas de personas que no estaban en el Gobierno ni mandaban ejércitos.

Parece que algunos carlistas, convencidos de que su causa está perdida, piensan en una república católica, como si las formas de gobierno pertenecieran á determinada religión.

Los neos, en su afán de monopolizar cuanto afecta al catolicismo, intentan por ese medio atraerse el dinero de algunos incautos, pero creemos que pocos se dejarán caer en el lazo.

Siempre son los mismos los *jesuitas de sotana corta*.

Un hecho indigno y altamente criminal se ha verificado hace tres días en Zaragoza, hijo, según se cree, de venganzas políticas.

El inspector de vigilancia de aquella capital ha sido villanamente asesinado en medio de la plaza del Pilar.

Según carta que tenemos á la vista, hácese comentarios de la causa determinante del crimen relacionado con la política.

¿Hasta cuándo se han de dirimir las contiendas políticas con el puñal del asesino!

Nos escriben de Bayona que tanto en aquella ciudad como San Juan de Luz, Biarritz y demás poblaciones de la frontera, están atezadas de carlistas, que han entrado en territorio francés huyendo de la persecución que sufrían, y después de dejar abandonadas las armas en medio de los campos. Esto prueba que las facciones de Navarra y Vascongadas desaparecen, salvándose los cabecillas en Francia. Solamente Velasco, Careaga y algún otro, fraccionada su gente en partidas de diez y doce hombres, hacen esfuerzos supremos para levantar una causa completamente perdida allí y desacreditada en el resto de España.

Hace algunos días anunció la prensa que varios diputados pensaban pedir al Gobierno enviara al Congreso el expediente de arriendo de las minas de Almadén.

Nosotros escitamos á los diputados aludidos á que lleven á cabo su pensamiento, porque en cuanto alrededor de un asunto ó negocio gira la palabra «misterio», es imprescindible depurarla.

Hablando hoy de la *presentación que de sí mismo* hizo ayer en el Congreso el radical ex-ministro de Hacienda, Sr. Ruiz Gómez, dice con chispeante gracia *El Puente de Alcolea*:

«Que es guapo, laborioso, entendido, honrado, que se acostaba tarde y se levanta temprano, que tiene muchísima aplicación y estudia más, que posee conocimientos superiores en la *finanza*, que su predilección a los números es tal, que los escribe en el aire; esto y algo más nos dijo en la sesión de ayer D. Servando, como si D. Servando ignorara que todos, absolutamente todos, sabemos las grandes é inimitables cualidades que distinguen al moderno radical. De público se dice que Colbert y Necker son pigmeos al lado del piramidal hacendista Sr. Ruiz Gómez; de modo que aquel cúmulo de elogios que el aparato *hablativo* de D. Servando nos hizo oír en la sesión de ayer no hacían falta, enterado, como está, todo el mundo, de que el ex-ministro de Hacienda radical alcanzará lo que no alcanzó el doctor Bálamo; el Sr. Ruiz Gómez, en sus lucubraciones financieras, hará brotar oro tan pronto como su personalidad vuelva a ocupar el gran edificio de la calle de Alcalá. ¡Oh venturosos tiempos en que don Servando presentó los presupuestos *nivelados aritméticamente!* ¡Ah! El Sr. Ruiz Gómez sabe mucho; como que sabe elogiarse á sí mismo, sin duda porque se le murió la abuela. La verdad es que D. Servando estuvo en la sesión de ayer modesto sobre toda ponderación. Conste, pues, y de hoy en adelante pasará como axioma, que D. Servando es un grande hombre.»

Solo le faltó á D. Servando cantar ayer en el Congreso la canción de *Teodoro* en la conocida zarzuela *Buenas noches, señor D. Simón*, que dice así:

«Yo soy la nata y flor
del amor;
Yo soy, por lo galán,
un *Don Juan*,
Y en pos, ya se ve, de mí,
Por lo cual,
Las niñas siempre van.»

D. Servando... es un verdadero *Ruiz*, y con eso está dicho todo.

No creamos exacta la noticia de haber sido descubierto en Lisboa un depósito de armas y municiones con destino á la insurrección carlista.

El periódico que dá esta noticia dice que en dicho depósito había también espingardas.

No comprendemos para qué serviría á los carlistas aquella clase de armamento.

A los radicales no les parece bien el nombramiento del Sr. Bono para el cargo de director general de Instrucción pública.

Solamente los radicales pueden desconocer los méritos de aquel señor.

¡Pobres ilusos!

Las facciones Carasa y Aguirre no han sido habidas por el general Moriones á pesar de la incesante persecución de ésta.

La división de dicho general es hoy día la que sufre más penalidades.

Entre marchas y contramarchas apenas para un momento, sin que por esto decaiga el ánimo de sus valientes y sufridos soldados.

Es digna de elogio la precisión de sus movimientos y la pericia de todos sus actos.

Bien puede asegurarse que tropas como aquellas son capaces de causar envidia á las primeras de Europa.

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlista:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe en telegrama de ayer manifiesta que, siguiendo su movimiento por Salinas de Oro y Puerto de Echauri, había permanecido algunas horas en observación del puente de Belascoain y demás avenidas de aquel valle, con el fin de impedir el que el enemigo pudiese contra marchar si lo intentaba; y con objeto de continuar la persecución se había dirigido á Echauri, donde se encontraba anoche.

La brigada Primo de Rivera se ha movido también y operado en combinación con el general en jefe, ocupando el pueblo de Aroz.

El general Moriones, que pasó anteanoche por Pamplona, siguió ayer á Huarte y se dirigió á Aroz á fin de cortar á las facciones que, según noticias, parece marchaban hacia Sada y Lumbier.

Además de las fuerzas mencionadas, iban en persecución de las indicadas facciones de Carasa y Aguirre reunidas las columnas del coronel del regimiento de Sevilla y del de Almansa, marchando en dirección á Monreal, y la brigada Ceruti pasó ayer por Mendigorria hacia el Carrascal.

Participa el gobernador militar de Guipúzcoa que no existía facción alguna en aquella provincia, y se acogió á indulto algunos individuos de las disueltas partidas.

Se confirma oficialmente que el cabecilla Velasco, al pasar por las inmediaciones de Villareal, puso presos á Calle y su hijo, acogidos á indulto, á los cuales fusiló en la tarde del día 3 en el pueblo de Unza.

El capitán general de las Provincias, dada la conveniente distribución á las tropas que operan en Alava, se ha situado en Vitoria para desde allí dirigir mejor las operaciones de sus tropas.

Cataluña.—El capitán general dice en telegrama de anoche que el coronel Mola batió ayer en Monclús, término de San Jaime, á la facción Nastallat, haciéndola varios heridos y dos prisioneros.

En las inmediaciones de Ruitarinas, provincia de Gerona, la columna del comandante Pala ha batido las facciones reunidas de Sabals, Costa y Sabatells, en número de unos 300 hombres, habiéndoles cogido dos prisioneros y ocasionado algunos heridos.

Andalucía y Extremadura.—Participa el capitán general que, según comunicación del juez de primera

instancia de Grazelema, en la madrugada de anteaño se organizó en dicho punto un somaten, compuesto de unos 50 paisanos, mandados por algunas de aquellas autoridades, habiendo logrado dispersar la partida levantada en el término de Jerez, cogiéndoles cuatro prisioneros, dos caballos, algunas armas y otros efectos, y obligando á que el resto de dicha partida se internase en la sierra.

Burgos.—No ha ocurrido más novedad en este distrito que la presentación á indulto de 24 individuos, sicado ya el total de los presentados 179.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.»

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 5 de Junio de 1872.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

A las dos y media se abrió la sesión, bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz.

Leída el acta anterior, fué aprobada.

Fueron aprobados sin discusión los dictámenes de la comisión de actas, admitiendo como senadores á los Sres. D. Guillermo Tirado, D. Rafael Echagüe, D. Félix María de Mesina, electos por Puerto Rico, y á los señores marqueses de Valleguerrero y D. Fulgencio María Tabernero, electos por Cuenca y Salamanca, ingresando en las secciones respectivas.

El Sr. Córdova se levantó á hacer uso de la palabra en contra de la proposición de confianza apoyada en la sesión de ayer por el Sr. Montejo y Robledo.

El Sr. Córdova, lejos de pronunciar un discurso de oposición al señor presidente del Consejo, hace grandísimos elogios de sus virtudes militares, de sus servicios á la libertad y de su conducta como general en jefe.

Protestó de que el partido radical no tenía ninguna clase de simpatías por la causa carlista.

Después entra á discutir si estaba ó no investido el señor duque de la Torre de facultades para hacer convenios y tratados.

En su concepto, todo general en jefe debe estar revestido de las facultades necesarias para atender á la seguridad del ejército y para vencer.

Dijo que para hacer convenios un general en jefe necesitaba instrucciones del Gobierno, y preguntó al general Serrano si tenía instrucciones del Gabinete para el convenio de Amorevieta.

Aseguró que los carlistas no habían contraído ningún compromiso en virtud de aquel tratado para no intentar nuevas insurrecciones.

Que el Gobierno no había seguido política alguna en la guerra, ni con los carlistas, ni en Cuba.

Después de descansar cinco minutos el Sr. Córdova, insinuó haciendo cargos y censurando el bando ó capitulación de Amorevieta y la conducta del general en jefe con la Diputación de guerra.

Entre otras cosas dijo que los carlistas habían tenido grande empeño en apoderarse de Pamplona, castillo de San Sebastián, Santoña y Cartagena, gestionando activamente al efecto, y ofreciendo grandes cantidades de dinero y empleos militares.

Defendió sus actos como ministro de la Guerra, negando que él hubiera desorganizado el ejército, como se había supuesto, y que estaba pronto á justificar su conducta en la discusión y en todos los terrenos.

El Sr. Topete se levantó á desahacer ciertas errores del Sr. Córdova, contestándole con bastante energía.

El Sr. Zavala empezó manifestando su repugnancia á ocupar el Ministerio, que hubo de aceptar en vista de que se creía en peligro la libertad. Enumeró las fuerzas que existían en Navarra antes del movimiento, que se acercaban á 7.000 hombres; habló de las batallas de Oroquieta y Mañaria, haciendo grandes elogios de los generales Moriones y Letona, y explicó todos sus actos como ministro de la Guerra, recibiendo muchas muestras de asentimiento por parte de la mayoría.

Terminó su discurso elogiando á los directores todos de las armas durante la insurrección carlista, que cree ya terminada afortunadamente.

Después de rectificar el general Córdova, se levantó la sesión á las siete y veinte minutos.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIOS ROSAS.

Sesión celebrada el día 5 de Junio de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Habiéndose procedido á contar los diputados presentes, se suspendió la sesión hasta que se reunió el número que marca el reglamento.

Hicieron algunas preguntas los Sres. Martos, Soriano, González Alegre, Álvarez Taladrá, Villarroya, Martínez Brau, Somolinos, Becerra, Pinedo, Blanco, Labra y otros.

El señor presidente manifestó que hasta hoy no empezaban las sesiones por la noche, y recomendó la puntual asistencia á los diputados.

Se entró en la orden del día, continuando el debate sobre la enmienda del Sr. Becerra.

El Sr. Ruiz Gómez habló para alusiones personales.

El Sr. Sagasta (D. Práxedes). Voy á hacer uso de la palabra por deferencia á mi antiguo amigo el señor Ruiz Gómez. S. S. ha dicho que es muy consecuente y que tiene la conciencia muy tranquila, y como esto lo decía dirigiéndose á mí, parecía como que indicaba que no me sucedía á mí lo mismo.

Yo no niego á S. S. la consecuencia, pero S. S. tampoco á mí. Hemos pensado juntos antes de la revolución, en la revolución y después de la revolución; hemos pensado juntos en la época en que el nombre de Calvo Asensio y el de Sagasta andaban juntos, y yo creo que si Calvo Asensio viviera estaría á mi lado, al lado del amigo de toda su vida. ¿No ha pensado el Sr. Ruiz Gómez conmigo que la *Internacional* estaba fuera de la ley? ¿No ha pensado S. S. que el sufragio universal era malo, lo cual yo no lo he pensado todavía? Pues crea S. S. hoy lo que crea, es lo cierto que nosotros pensamos, defendemos y combatimos lo que siempre hemos pensado, lo que siempre hemos defendido, lo que siempre hemos combatido; yo no he cambiado un ápice de mis ideas desde la revolución acá.

Llamos, pues, como queráis; id á donde queráis, si es que sabéis á dónde vais; pero no oséis de inconsecuencia á quien no ha cambiado sus ideas en lo más mínimo.

Yo he sido ministro de la Gobernación por espacio de mucho tiempo; que digan los ministros de las distintas procedencias que formaron los Gabinetes de que yo tuve la honra de formar parte, qué principio, qué idea defendí hoy que no defendiera entonces.

¡Ah, señores! Ya llegará el día en que discutamos despacio, y ya veremos de parte de quién ha estado la consecuencia y de parte de quién la inconsecuencia.

Un día celebre se discute en el Parlamento una cuestión importante, de cuya solución se había hecho creer á algunos que dependía la suerte de la revolu-

ción. En uno de esos momentos críticos en que la Cámara se dividía, el general Prim, que tenía aquella idea, al ver que la parte de la derecha se le escapaba, apeló á todos los que estaban interesados en el éxito de la revolución para que se pusieran á su lado, y dijo: «Radicales de todos los lados, radicales de todas las procedencias, á salvar la obra de la revolución de Septiembre.»

Tan cierto es esto, que creyendo que el Gobierno podría inclinarse á cierta parte, la democracia no quería votar, y, sin embargo, votó al ver que se apelaba á los radicales todos sin distinción alguna. A consecuencia de aquella votación, se formó un Ministerio de progresistas y demócratas: era necesario bautizarle y distinguirlo del Gabinete anterior; se discutió el nombre del partido que iba á apoyar al nuevo Gobierno; nos opusimos á que se llamara radical los ministros procedentes del partido progresista; y después de una larga discusión, se acordó que se llamaran las fuerzas que debían apoyar aquel Ministerio progresistas-demócratas, pero sin aceptar el título de radicales.

Conste, pues, que nosotros estamos donde estábamos, que si ha variado alguien de sitio, no hemos sido nosotros. Hemos basado nuestros principios y los basamos hoy en un respeto profundo á las instituciones fundamentales del país, y en el progreso dentro del respeto á esas instituciones.

Ese es también el espíritu que anima al partido tory de Inglaterra, y esa es la diferencia que hay entre nosotros y los que no dan la importancia que nosotros á las instituciones fundamentales para tener una tabla á que asirnos en tiempos de borrascas.

Ya ve, el Sr. Ruiz Gómez, mi antiguo amigo, mi amigo de hoy, mi amigo de lo porvenir, porque juntos hemos de estar, por más que hoy estemos algo separados, ya ve cómo no soy yo, cómo no son mis amigos políticos los inconsecuentes.

No voy á entrar detenidamente en el examen de la cuestión de Hacienda; pero algo he de decir sobre ella contestando al Sr. Ruiz Gómez.

Ya se ve, como á muertos y áidos no hay amigos, el Sr. Ruiz Gómez no se acuerda del amigo á quien sucedió en el ministerio.

Pues bien; yo fui ministro interino de Hacienda antes que S. S., y se me hicieron los mismos ofrecimientos que á S. S., y con mejores condiciones aún. Aquel oasis rentístico, Sr. Ruiz Gómez, no fué debido á la entrada de S. S. en el Gabinete; era una consecuencia de la política del Ministerio de conciliación; de conciliación, señores, que en mal hora se rompió para los intereses de la patria; fué la consecuencia de los siete meses que mediaron desde la venida del Monarca hasta la caída del Ministerio de conciliación.

Concluyo rogando al Sr. Ruiz Gómez que tenga por retirada cualquier palabra que haya podido molestarle: mi objeto ha sido únicamente dejar consignado que no ha habido por nuestra parte cambio alguno en las ideas que antes hemos profesado.

Contestó el Sr. Ruiz Gómez.

Se dió por terminado este incidente, y el señor Becerra rectificó al señor ministro de Hacienda, siendo contestado por éste.

El señor ministro de Fomento: Lo avanzado de la hora, el estado de la discusión y el de mi salud me obliga á ser breve, limitándome á decir pocas palabras que considero necesarias, estando bajo el peso de una acusación del Sr. Becerra. No es oportuno ahora, vendría día en que podamos defender la administración del Ministerio Malcampo, del que tuve la honra de formar parte. Cuando llegue ese momento recordará de qué modo se hizo una guerra cruel, extraña, ineficaz, al primero y único Ministerio homogéneo que se ha sentado en este banco después de la revolución de Septiembre; y digo el único Ministerio homogéneo, porque no creo que haya quien sostenga que el del señor Ruiz Zorrilla se encontraba en ese caso.

Cuando llegue la oportunidad, los que formamos parte de aquel Ministerio probaremos la lealtad con que ocupamos ese banco en momentos de prueba, en momentos en que se enviaban telegramas á las provincias, no sé si para unirlos ó para perturbarlos; en momentos en que se acudía á la prensa para poner en duda la honra de los ministros.

Dicho esto, voy á limitarme á la alusión. Yo, Sr. Becerra, estoy donde siempre. He venido á formar parte de ese gran partido constitucional conservador que desea conservar las conquistas de la revolución, esto es, la Constitución de 1869 y la liberal dinastía de Amadeo de Saboya. Ya dentro de la Constitución, y en sentido progresivo, ese partido quiere aplicar las leyes con el criterio de la libertad, pero no hacer pactos con partidos que levantan la bandera tradicionalista, ni con otros que sueñan repúblicas imposibles. Estoy, pues, en el campo donde he estado siempre.

No somos nosotros los que no hemos ido, sino vos otros los que nos habéis abandonado. Antes que el espíritu de la pasión, preferimos el espíritu vivificante de la revolución; antes que las personas, los principios; y sobre todo, la Constitución del 69 y la dinastía de Amadeo; y sobre todo, el respeto á los altos poderes del Estado.

El Sr. Mansi: Señores: Nunca me he encontrado en situación más difícil y embarazosa. No espere el Congreso que pronuncie un discurso que deje satisfechas las aspiraciones de los señores diputados, cuya benevolencia reclamo.

Voy á contestar al elocuentísimo y largo discurso de mi amigo el Sr. Becerra, y si en el calor de la improvisación pronuncio alguna palabra inconveniente, ruego á S. S. que la tenga por no dicha, en el convencimiento de que no es mi ánimo ofenderle.

Dos partes tiene el discurso de S. S.: una filosófica, otra de política práctica. Nada tengo que contestar á la primera, porque ni estamos en una academia, ni en una Cámara constituyente, donde se explican las escuelas filosóficas en que se ha educado cada partido.

No me creo en el caso tampoco de hacer política retrospectiva y de que volvamos al origen de la revolución de Septiembre. Lo único que diré es sin el concurso de los Sres. Serrano, Topete y Malcampo, quizá ni S. S. ni yo estuviéramos en este sitio.

Antes de entrar el Sr. Becerra á defender su enmienda, se permitió algunas consideraciones sobre los motivos por los cuales habíamos derribado al Ministerio radical, añadiendo que no era lo grave esto, sino el haberlo hecho por medio de un artificio. Como S. S. no ha contado toda la historia, me creo yo en el derecho y en el deber de completarla. Había un Ministerio de conciliación, que desapareció, rota que fué esa conciliación por la impaciencia de algunos, y le reemplazó el ministerio radical, que no era por cierto homogéneo. Según mis noticias, el Sr. Ruiz Zorrilla, encargado de formarle, se dirigió á las personas más importantes de la democracia; pero por razones que desconozco, los hombres procedentes de la fracción cimbria refusing formar parte de aquel Ministerio, que recibió el nombre de progresista puro.

Había necesidad de abrir las Cortes: los diputados, ausentes en su mayor parte, que no podían ver lo que pasaba dentro del círculo de la política, pero que veían confirmado lo que la trompeta de la fama había anunciado, de ser progresista el Ministerio, en el hecho

de no haber querido formar parte del Gabinete del partido democrático, creyendo necesario elevar á la presidencia al más identificado con el partido progresista.

Llegaron las cosas á punto de ir algunos individuos de la fracción á que tengo la honra de pertenecer á conferenciar con el jefe de aquel Ministerio; pero aquel jefe, encerrándose en la reserva más absoluta, seguía en su camino, dejándonos á nosotros continuar en el nuestro, habiendo llegado alguna vez hasta decir que la presidencia sería cuestión solo de la mayoría. Cuando se había ya lanzado el nombre del Sr. Sagasta á la plaza pública, cuando teníamos ya adquiridos nuestros compromisos, se anunció una reunión de la mayoría, en la que el Sr. Zorrilla tomó la palabra y dijo que su candidato para la presidencia era el Sr. Rivero, y que si alguna fracción, por insignificante que fuera, le rechazaba, se retiraría.

Nosotros á nuestra vez decimos: pues si se trata de un Ministerio progresista, ¿hay nada más natural que el que ocupe la presidencia la persona que está más identificada con este partido? Se trata de una fracción que no ha querido compartir los peligros del Gobierno. ¿Por qué motivo, nosotros, progresistas de toda la vida, hemos de abandonar al que siempre estaba con nosotros, y hemos de perder amigos por ganar amigos? Y entonces el Sr. Zorrilla se levantó y dijo: «O Rivero, ó la muerte.» Recordando yo entonces lo que cuando éramos oposición hacíamos con el partido moderado, me preguntaba á mí mismo: ¿si creara el Sr. Zorrilla que somos una mayoría de real orden, que hemos venido aquí sin pensamiento de ningún género, y que ante tal amenaza hemos de olvidar al amigo que ha compartido con nosotros todas las desgracias del partido?

En estas circunstancias dijo el Sr. Ruiz Zorrilla que se retiraba del poder, y el Sr. Sagasta, á quien hubiera querido que el país hubiese oído el discurso más brillante que acaso haya pronunciado en toda su vida pública, estuvo lo más conciliador que podía esperarse, y dijo: «Pues si yo he de ser un motivo para que este Gobierno no siga, suplico á mis amigos que se olviden de mi nombre y presten su apoyo al Sr. Ruiz Zorrilla.»

En esos bancos estaba el Sr. Becerra, y sabe que es cierto lo que digo y tantas ganas tenía de decir, para que el país no ignore lo que pasó y vea en qué consistió la diferencia entre el partido radical y el partido progresista-histórico, hoy conservador.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que cuando concibe una idea es difícil disuadirle de ella (y esto no lo digo por ofenderle), había concebido el pensamiento de que nadie más que el Sr. Rivero había de sentarse en la silla presidencial, y á despecho de todas nuestras aspiraciones volvió á repetir: «O Rivero, ó la muerte.»

Esto me hizo á mí creer que había mas afecto á unas personas que á otras, y que el Sr. Ruiz Zorrilla dejaba de estar con nosotros para estar con el elemento cimbrio.

Como el Sr. Sagasta no quería ocupar ese puesto que de derecho le correspondía, y el Sr. Ruiz Zorrilla no abandonaba su idea, desearos nosotros de una transacción y de que no se rompieran los lazos que unían al partido progresista-democrático, digámos: abandonemos cada uno nuestro candidato; escoja el Sr. Zorrilla al que quiera de los 200 progresistas que aquí hay, y le votaremos con gusto; pero el Sr. Zorrilla insistió: «O Rivero, ó la muerte.»

Entonces vinieron sucediéndose sesiones á sesiones sin ponernos de acuerdo, y el Sr. Angulo propuso que, pues se trataba solo de una cuestión personal, en Cuerpos parlamentarios como éste las resoluciones debían tomarse por mayoría, y decía: «yo no he pensado votar al Sr. Rivero; pero si en la votación tiene mayoría, le prestaré mi sufragio.» Aceptamos esta idea, y también se opusieron los señores que se sentaban en aquellos bancos.

Seguendo los sucesos y las sesiones, en que entrábamos á las nueve de la noche y salíamos á las cinco, después de muchos discursos llegó á estraviarse la discusión, y nombramos una comisión compuesta de los Sres. Sagasta, Martos y Zorrilla, para que presentaran una fórmula que pudiera satisfacer los deseos del partido progresista. Parecía natural que después de deliberar mucho tiempo, los Sres. Zorrilla y Sagasta habían de designar una tercera persona; pero ¡admirarse los señores diputados! el Sr. Zorrilla insistió siempre en la candidatura del Sr. Rivero. ¿Qué habíamos de hacer nosotros? Así y todo, no hubiera caído el Sr. Zorrilla, porque después de salir á la presidencia el Sr. Sagasta, le anunció que él como presidente de la Cámara y nosotros como diputados, estábamos resueltos á prestarle apoyo.

Por lo demás, si el Sr. Ruiz Zorrilla fué vencido en aquella votación, no crea el Sr. Becerra que fué por el concurso de los carlistas, pues contando los diputados bien definidos que habían de votar al Sr. Sagasta, tenía éste lo menos dos votos más que el Sr. Rivero, y eso que de su lado se inclinaban los republicanos.

En aquellos momentos fué llamado el Sr. Sagasta á los consejos de la Corona, y según de público se ha dicho, el primer consejo que dió fué el de que se llamara al Sr. Ruiz Zorrilla para que continuase en el Gabinete, porque no había más que una cuestión de personas; pero el Sr. Zorrilla, encerrado en aquel círculo de hierro, insistió, y el Ministerio radical se retiró; de modo que nosotros no le tumbamos, fué él quien se destruyó á sí mismo.

¿Es que no quería que se discutiera su administración? No quiero creerlo; pero tal ha sido la conducta del partido radical, que ha habido sesión que ha durado diez y siete horas, en la que estando ese partido bajo la presión de los hombres más importantes de esta Cámara, que lo escuchaban sin cesar, ha sido tan obstinado en su silencio, que el que es hoy nuestro digno presidente se levantó á decir: «Yo no quiero hablar, porque creí que encontraría aquí hombres parlamentarios y no encuentro más que hombres mudos.»

Y pues creo haber demostrado por qué cayó el Ministerio radical, que no fué por la diferencia de opiniones, y que nosotros pensamos defender y respetar lo que siempre hemos respetado y defendido, demostrado quedará que nosotros estamos en nuestro sitio, y otros se han marchado donde en mi concepto no debieron irse.

Decía el Sr. Becerra dirigiéndose al Sr. Sagasta: vosotros arrojaís á Zorrilla, y ha llegado el momento en que habéis sufrido la misma suerte; el Sr. Sagasta ha creído traer una mayoría suya, y ahora se encuentra derrotado.

Y decía yo: ¿dónde está esa derrota? ¿Pues no ha dicho el Sr. Sagasta que se retiraba sencillamente por una cuestión de dignidad y delicadeza, coincidiendo esto con una votación en la que 74 votos de la mayoría aprobaban en el Senado la política del Ministerio? Ahora me cumple hacer una declaración: si el señor Becerra quisiera decir que no tenía el Sr. Sagasta mayoría que le siguiera, yo por mi parte aseguro que no pertenecería á la actual mayoría, ni apoyaría al Ministerio que no ríe, si no hubiera hecho la declaración de que continuaba la política del Sr. Sagasta; y por esto creo que el Sr. Sagasta cuenta hoy como ayer con toda la mayoría de la Cámara.

Habiéndose preguntado al Congreso si se prorogaba la sesión, se resolvió negativamente.

El Sr. Presidente: Queda en el uso de la palabra para mañana el Sr. Mansi.

Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes. Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado la siguiente ley:

D. Amadeo I. por la gracia de Dios y la voluntad nacional Rey de España: A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. La fuerza del ejército permanente para el servicio de la nación en el año económico de 1872 a 1873 se fija en 80.000 hombres.

Por tanto:

Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en palacio a cinco de Junio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

—Por el mismo ministerio se han publicado los siguientes decretos:

Atendiendo a las distinguidas circunstancias que concurren en el teniente general D. Rafael Echagüe y Bermingham, conde del Serrallo, ingeniero general del ejército, vengo en nombrarle, de acuerdo con el Consejo de ministros, general en jefe del ejército del Norte.

Vengo en nombrar vocal de la clase de senadores del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar a D. Juan Francisco Camacho, senador del reino.

Vengo en nombrar vocal de la clase de senadores del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar a D. Santiago Angulo, senador del reino.

Vengo en nombrar vocal de la clase de diputados del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar a D. Francisco Pi y Margall, diputado a Cortes.

—Por el ministerio de Hacienda se ha dictado la siguiente real orden:

Ilmo. Sr. S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien reformar el último párrafo del art. 127 de las ordenanzas de aduanas, debiendo quedar redactado del modo siguiente:

«Tampoco se permitirá de tejidos y ropas como no sea en buques de vapor que midan al menos 300 toneladas métricas, y en los de vela que midiendo igual tonelaje lleguen a nuestros puertos a completar su cargamento con destino a los de América o Asia.

El capitán consignará en un manifiesto los bultos de tejidos y ropas que lleve de tránsito, y si en la Aduana del último puerto de nuestras costas en que toque ó dentro de la zona fiscal marítima se prueba que le falta alguno de dichos bultos, sufrirá las penas establecidas para los defraudadores.»

—La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 10 del corriente de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, números del 1.526 al 1.530 de sorteo.

Practicadas por la Caja general de Depósitos las operaciones de pago de las carpetas señaladas con los números 4.031 a 4.100, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen, desde mañana jueves 6 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde.

—Los tenedores de billetes hipotecarios del Banco de España de la segunda serie a cuyos números ha tocado la suerte de ser amortizados, pueden presentarlos desde el día 12 del actual, de once de la mañana a dos de la tarde, en la caja de efectos en custodia, con las formalidades acostumbradas.

Desde el mismo día, y en iguales términos, se admitirán también los cupones vencidos de dichos efectos.

De las dos facturas con que se presenten, tanto los billetes como los cupones, quedará un ejemplar en estas oficinas, y el otro se devolverá a los interesados con el recibo correspondiente y señalamiento del día del pago.

Con el fin de causar la menor demora y molestia a los concurrentes, se advierte que a ninguno se admitirán a la vez más facturas que las de una sola persona, y que el número que se entregue para su entrada por turno no sirve de un día para otro.

—Dicen de Lyon que a pesar de haberse inaugurado la exposición industrial el día 2 de este mes se necesita todavía un mes para que todos los objetos estén colocados y pueda el público examinarlos.

—No resulta cierta la noticia que han dado algunos periódicos extranjeros de la reunión próxima de un Congreso europeo en Berlín ó en San Petersburgo, para discutir la cuestión social y examinar las medidas que se deben tomar contra la Internacional.

—No es cierto que hayan tenido mal éxito las negociaciones entabladas entre los Gobiernos francés y alemán, para que cese la ocupación prusiana. Las negociaciones continúan en Versalles con esperanza de buen éxito.

—El prefecto de los Pirineos Orientales ha dispuesto que quele prohibida a todo súbdito español que no resida en dicho departamento, permanecer en él sin autorización expresa de dicho prefecto ó de los subprefectos de Ceret y de Prades. El súbdito español que a las 48 horas de haber llegado a los Pirineos Orientales no se provea del permiso de residencia será preso e internado ó expulsado del territorio francés, según los casos.

—El proceso que se ha intentado contra el diputado Sr. García Ruiz, es consecuencia de un artículo publicado en *El Pueblo* con el título de «El Rey niño.»

—Se ha presentado al Congreso una proposición de ley pidiendo que se indemnice a los corredores de comercio, agentes de Bolsa ó intérpretes de navío a que se refiere el decreto del Gobierno provisional, fecha 30 de Noviembre de 1868.

—Se ha mandado publicar la sentencia recaída en la causa seguida contra el teniente de infantería don Marcelino Ibero.

—Se ha dispuesto que los diez y seis individuos de tropa que se hallaban en las prisiones de San Francisco salgan inmediatamente por ferrocarril para Ceuta.

—Se ha concedido el retiro provisional para esta corte al teniente coronel de infantería D. Juan Bugallo.

—En el arma de infantería había de reemplazo en 1.º del actual 39 coroneles, 50 tenientes coroneles y 359 comandantes; habiendo disminuido durante el mes anterior en un coronel, 6 tenientes coroneles y 8 comandantes.

—A consulta del inspector de beneficencia particular de la provincia de la Coruña, se han dictado declaraciones precisas sobre la índole de las fundaciones que están sujetas al protectorado del ministerio de la Gobernación, y por consiguiente a la acción de los inspectores provinciales. En breve saldrá la correspondiente orden-circular en la *Gaceta*.

—Se ha dispuesto que D. Juan Álvarez Marinell y D. Domingo de la Vega Ortiz, jefes de negociado de segunda y tercera clase respectivamente de la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, presten sus servicios en la secretaría del Ministerio de Hacienda.

—La Diputación provincial de Sevilla solicita del ministerio de la Gobernación intervención directa en las fundaciones de beneficencia particular, que por real provision fueron destinadas para la creación del Hospicio de aquella capital.

—Ha sido nombrado oficial de la sección administrativa de la Administración económica de Ciudad Real D. Pedro Casanova, y de la sección extraordinaria de Propiedades y Derechos del Estado en la de Guipúzcoa D. Miguel Yagüe.

—Se ha acordado elevar a escritura pública y en los términos acostumbrados la concordia celebrada entre el Rey y el cardenal arzobispo de Toledo, como patronos del colegio de Nuestra Señora de los Remedios de aquella ciudad, aprobando el nuevo reglamento.

—Ha sido nombrado oficial de la sección de caja en la Administración económica de Murcia D. Antonio Ruiz Pastor, cesante del mismo empleo.

—La directora de la casa-amparo de Barbastro ha dirigido una espositiva carta al duque de Fernán Núñez, dándole gracias por una cuantiosa limosna que ha hecho a aquel establecimiento.

—Ha sido nombrado oficial de la sección ordinaria de Propiedades y Derechos del Estado, en la Administración de Búrgos, D. José Gallardo Alcalde, y de la de Badajoz D. Diego Morales.

—Se ha dispuesto que D. César Rodríguez Bruzon, administrador de la aduana de Nerja, se traslade a servir la misma plaza en el Puerto de Santa María, y que D. Francisco de Paula Birolleau, que obtiene esta, pase a ocupar la que desempeña el Sr. Rodríguez.

—Anteayer salió del puerto de Barcelona la segunda expedición para las islas Filipinas compuesta de 500 individuos de tropa y 20 oficiales.

—El diputado Sr. L. bra ha pedido permiso para salir de Madrid por algunos días.

—Ha sido nombrado administrador de la aduana de la Puebla de San Ciprian, D. Manuel Costa Perez que lo era de la de Tarifa, confirmandose este cargo a D. Camilo Lopez Lago, interventor vista de la de San Vicente de la Barquera.

—Se ha dispuesto que D. Ramon de la Carrera, interventor vista de la aduana de Algeciras, se traslade a servir la plaza de interventor de la de Rivede; que don Francisco Leon Pardo, que obtiene esta, pase a ocupar la de administrador de Alcantara, y que D. Angel Cio-pis y Ruiz, que desempeña esta, reemplace a Carrera en Algeciras.

—Han llegado a París nuestros representantes en Berlín, Sr. Rascon, y el Sr. Navascués, empleado en la Dirección de Comunicaciones, para convenir con el Gobierno francés algunas reformas relativas al transporte de cartas entre España y Alemania.

VARIEDADES.

DANTE ALIGHIERI.

El Dante nació en Florencia en el año 1265; su familia era una de las más ilustres de Italia. Habiendo quedado huérfano muy niño todavía, pasó una parte de su juventud en la escuela de Brunet Latini, uno de los hombres más sabios de aquel tiempo, pero su carácter fogoso le obligó a abandonar muy en breve las dulzuras y el sosiego de una vida dedicada al estudio, en cambio de las muchas aventuras que proporcionaba el estado de continua agitación y lucha que por aquel tiempo dominaba en Italia. El Dante, cuyos abuelos habían pertenecido al partido de los güelfos (defensores de los Papas), se encontró en la batalla de Campaldino que los florentinos dieron a los gibelinos de Arezzo (defensores de los Emperadores). También contribuyó mucho a la victoria de Camprone conseguida por los florentinos sobre los habitantes de Piza. Sucediendo a estos acontecimientos algunos años de calma, el Dante se dedicó entonces al cultivo de las letras hasta el año 1291, en que se casó, aumentando con esto su infortunio, pues a pesar de haber tenido varios hijos, lazo que naturalmente contribuye a afianzar la unión entre los esposos, Dante, bien sea por su carácter contrario a una vida sedentaria ó bien por cualquier otro motivo, se separó de su consorte. En 1300 se hizo hombre público, datando de entonces la época de sus mayores desgracias.

Tenía treinta y cinco años cuando fué nombrado prior de la república, dignidad que equivalía a la de los antiguos decavuros. Aquellos magistrados eran en número de ocho, y a pesar de ser su autoridad violenta, y aun tal vez por esta misma razón no tenía gran seguridad en sus manos las riendas del Gobierno. Durante la época en que Dante ocupó el puesto de prior, Florencia se hallaba dividida en dos partidos conocidos con los nombres de blancos y negros, perteneciendo Dante, y por consiguiente el Gobierno de que formaba parte, al primero de aquellos partidos. Nombrado Dante embajador en Roma, los negros se aprovecharon de su ausencia para derrocar al Gobierno constituido, lo cual consiguieron, siendo declarados los blancos enemigos de la patria, y acusado Dante por pertenecer a

aquel partido; en su consecuencia recibió, al mismo tiempo que la noticia de su destierro, la de la pérdida de todos sus bienes.

Pasó algunos años fuera de su patria, empleando aquellos en procurarse, por medio de la astucia y de la fuerza, la entrada en Florencia, para lo cual se unió a sus compañeros de destierro; pero no consiguiendo su propósito apeló a la súplica, como lo prueba una carta que dirigió a los florentinos, la cual empezaba con las palabras siguientes: *Populi mi, quid feci tibi?* Convencido de lo inútil de sus tentativas, viajó por Alemania y Francia, donde, como Tasso, trabajó en escribir sus poemas. Careciendo hasta de lo más necesario, se vió obligado a implorar la protección de los Príncipes de Italia, residiendo sucesivamente en diferentes cortes hasta el año 1331, en que falleció en Ravena, donde se hallaba dirigiendo una cátedra merced a la protección que le concedió Guido Polento. El Dante falleció a los 56 años, pobre y abatido por los reveses de la fortuna.

El Dante, géneo inmortal, es hoy el orgullo de la patria que le vió nacer, y la que le dedica un recuerdo todos los años en su aniversario.

Madrid 4 de Junio de 1872.

MARIA.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Washington 3.—Asegúrase que los Estados Unidos ofrecen convocar el próximo invierno una nueva comisión anglo-americana para que redacte un tratado sobre los derechos de los neutrales, particularmente en lo que se refiere a las pérdidas indirectas. Este acto se consideraría como una retirada de las reclamaciones sobre pérdidas indirectas presentadas ante el tribunal de Ginebra.

No se ha recibido aun respuesta alguna de Londres acerca de la cuestión del «Alabama.»

Paris 4.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55.60.

El 5 por 100 ídem, a 86.87.

El interior español, a 25.916.

El exterior ídem, a 30.916.

Londres 4.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español exterior, a 30.112.

El portugués, a 42.318.

Paris 4 (noche).—Ha fallecido el mariscal Vaillant.

El Sr. Thiers ha recibido hoy la visita del rey don Fernando de Portugal.

Versalles 4 (noche).—La mayoría de la nueva comisión de presupuestos es libre-cambista.

Amsterdam 4.—El descuento ha sido reducido a 2 1/2.

Berlin 4.—En breve se presentará al Parlamento alemán un proyecto de ley privando del derecho de ciudadanía a toda persona que esté afiliada en la Compañía de Jesús.

Molino viene hoy *El Imparcial* dando cuenta de lo ocurrido en la sesión celebrada anoche en la sección sétima del Congreso por la cimbriera radical.

Después de hablar, es la «*OMNIPOTENTE*» palabra (*fetichismo*, servilismo y adulación llama esta figura) del Sr. Ruiz Zorrilla, que no resuena ya en los clubs de los antidinásticos del Circo de caballos, dice que se acordó nombrar una Junta interina del partido—*tan partido*—é interina a la vez de ambas Cámaras, encargada principalmente de convocar al partido progresista-democrático de toda España para una reunión general que decida de sus destinos. (En los *destinos está el quid*.)

Añade *El Imparcial* que el procedimiento, la fecha de la convocatoria, el número de los representantes de cada provincia, los puntos que han de someterse a discurrir, todo se dejó a la iniciativa de esa misma junta, investida de amplias facultades, sin objeción de nadie. (Así, autocráticamente.)

El Sr. Martos, el modesto Sr. Martos, según cuenta también *su organillo*, se resistió a formar parte de dicha junta suprema, habiendo sido necesario que se acordara que la junta interina no tomaría ninguna iniciativa sobre la conducta de la cimbriera «*ha-ta* la reunión de la Asamblea magna, para que el Sr. Martos venciera su repugnancia.»

Por último, dice *El Imparcial* que habiendo manifestado algunos miembros de la junta la necesidad de ausentarse (esto es grave) se acordó ampliar el número con tres senadores y cuatro diputados, cuya designación, encomendada a la mesa, recayó en los Sres. Fuenmayor, Asquerino, Herrero (D. Sabinio), Pasaron y Las-tra, Becerra, Moncasi y Romero Giron.

El kilométrico Eraso fué preterido, vulgo eliminado.

Oficiaron de pontifical, es decir, de presidente, el Sr. Seoane, y los Sres. Ruiz Gomez, Villavicencio, general Córdova, Gomez Marin y Romero Giron.

Resultado, que la cimbriera no se entiende. Pero sí se entiende, que hoy dice además *El Imparcial* lo que sigue:

«Anoche se reunieron los electores progresista-democráticos del distrito del Centro con objeto de designar candidato para la diputación a Cortes por haber optado por el del Burgo de Osma, el jefe del partido radical D. Manuel Ruiz Zorrilla.

La reunión, que fué numerosísima, acordó por unanimidad las dos proposiciones siguientes:

Primera. Considerar como jefe del partido a nuestro respetable amigo, cualesquiera que sean las protestas que en contrario haga.

Y segunda. Presentarle nuevamente candidato y apoyarle resueltamente en la elección parcial, aunque renuncie a dicha candidatura.

Los electores del distrito del Centro han interpretado con fidelidad los sentimientos de todo el partido progresista-democrático, y al consignarlo así les enviamos nuestros sinceros plácemes.»

D. Cristinito quiere recuperar su editor responsable en la persona de D. Manuel, el de «*la omnipotente*» palabra.»

Si los electores del distrito del Centro han acordado eso que dice *El Imparcial*, han dado una prueba del más servil *fetichismo*.

Por algo preguntamos el día pasado si era farsa la renuncia del Sr. Ruiz al cargo de diputado y su nueva *huida* a Tablada.

El general Córdova, al alabar su convenio con Bep del Oli, ha tenido buen cuidado de no decir la falta más grave que se advierte en el convenio.

El Bep del Oli era teniente coronel al terminar la campaña del 39, no se acogió al convenio de Vergara, y por consiguiente, al ampliarse los beneficios de aquel tratado, debía ser revalidado D. José Pons de teniente coronel y lo fué de brigadier.

Ha hecho muy bien de no hablar del asunto el Sr. Córdova, porque no tiene explicación.

SENADO.

Sesión del 6 de Junio de 1872.

Se abrió la sesión a las dos y media por el Sr. Santa Cruz, aprobándose el acta.

El Sr. Córdova empezó a rectificar, y continúa haciéndolo a pesar de alguna amonestación del señor presidente.

Ataba el senador radical sus actos como capitán general de Cataluña el año 48 y el convenio con el Bep del Oli, a quien apellida caballero, bien educado y dignísimo jefe.

Terminada la larga y pesada rectificación del señor Córdova, hizo también el Sr. Zavala.

Levantóse después el Sr. Jovellar, que contestó a la alusión del Sr. Córdova, manifestando que el pensamiento de organización y las economías en la Administración militar tendían únicamente a desorganizar y volver al sistema de contratas, citando muchas cifras y leyendo un documento en apoyo de sus palabras.

Rectificó nuevamente el Sr. Córdova.

El Sr. Ros de Olano pronunció algunas palabras para dar gracias al Sr. Zavala.

El Sr. Camacho, como individuo del anterior Gabinete, pidió explicaciones acerca de una frase que creía a aquel ofensiva.

Rectificó otra vez el Sr. Córdova.

El Sr. España empezó a hablar en contra de la proposición, continuando al retirarnos de la tribuna.

CONGRESO.

Sesión del día 6 de Junio de 1872.

Abierta, dióse cuenta del despacho ordinario, y acto continuo se entró en la orden del día, prosiguiendo la discusión del mensaje de la Corona.

El Sr. Mansi (D. Angel) de la comisión, reanudó su discurso, interrumpido en la sesión anterior.

Defendió calorosamente la política del Sr. Sagasta, y puso en relieve todas las irregularidades del llamado partido radical.

Concluido su elocuente discurso, el Sr. Mansi fué objeto de las felicitaciones del Sr. Topete, único ministro que se hallaba en el banco azul y de otros muchos señores diputados de la mayoría.

A la hora de cerrar este alcance, el Sr. Ruiz Gomez hace uso de la palabra para alusiones personales.

Santo de mañana.

San Pedro Wistremundo y compañeros mártires.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia de Religiosas Salesas.

Bolsa de Madrid del día 6 de Junio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS.		Alz.	Baja.
	Del 5.	Del 6		
Renta perpetua del 3 por 100	27-20	27-05	»	15
Id. pequeños	27-35	27-40	»	35
Id. fin de mes.	00-00	00-00	»	»
Inscripciones de id.	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior.	32-30	32-40	10	»
Deuda del personal.	00-00	00-00	»	»
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	»	»
Id. del empréstito Erlanger.	102-60	102-50	»	10
Billetes hipotecarios, de 2 a 3 por 100.	74-00	74-65	»	25
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	74-60	74-90	30	»
Id. en cantidades pequeñas.	83-00	00-00	»	»
Resg. al portador de la Caja de Dep.	190-00	189-50	»	50
Banco de España	00-00	00-00	»	»
Carreteras	00-00	00-00	»	»
Emission de Abril de 1850, de 1000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000.	00-00	00-00	»	»
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	00-00	00-00	»	»
Id. 1.º de Julio de 1853 de id.	00-00	00-00	»	»
Obras públicas.	60-00	60-00	»	»
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	»	»
Ferrocarriles.	54-00	53-80	»	20
Obligaciones de 2.000 rs.	53-25	53-50	»	25
Id. de 20.000.	53-25	53-50	»	25
Cambios.	49-25	49-20	»	5
Londres a 90 d. f.	5-12	5-12	»	»
Paris a 8 d. v.	5-12	5-12	»	»

MADRID:—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá *gratis* á los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.



NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA.

SIN COMPETENCIA PARA EMBELECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfeccion, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escozido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometian sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.—Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno.—Por mayor 25 por 100 de descuento.

También hay sonrosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco, y el colorete de extracto de fresa y rosa, á 4 y 8 reales frasco, á 4 y 8 rs. para uno ó dos años de uso diario.

Rs. Matemáticas.
60 40 Francés.
PIAMONTE, 9, 4.º

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes. Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernán-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataudes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suave y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos del presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montera 21, principal V.—alencia: único depósito, D. Antonio Gomborino, calle de San Vicente, (esquina á la de Calabazas).

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA.

publicacion comercial de anuncios, correspondencias, etc.

Director y Propietario CÉSAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal, y que vá á entrar en el cuarto año de su publicacion, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez más fáciles y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, rua Dos Capellistas, 130, destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, despacho central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 rs. por semestre. Los anuncios que se hagan por más de una vez serán á precios convencionales.

LA SUERTE.

Periódico decenal literario y de loterías.

Moralidad.—Instrucción.—Recreo.—Producto.

¡¡36 jugadas de lotería á favor de los suscritores!!!

¡Tres repartos de novela todos los meses!!!

Suscripcion. Por un mes, un escudo; por un trimestre, tres escudos.

Administracion, calle de Hernán Cortés, 7, principal izquierda, Madrid.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO

Coleccion de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

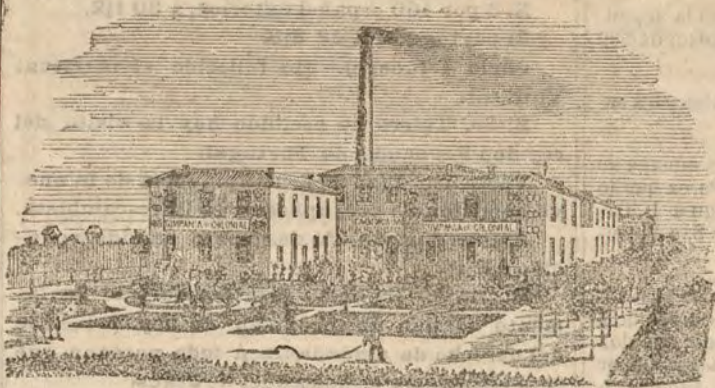
DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

COMPAÑIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854,

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montera, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que planteó en España, en el año 1854, la fabricacion del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su *Fábrica modelo* ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa fundadora*, ademas de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que ántes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendacion.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería

de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

TOMO 2.º contiene las comedias siguientes:

Los hijos de Eduardo.—Me voy de Madrid.—La redaccion de un periódico.—El amigo mártir.—Una de tantas.—Muérete y verás!—La primera leccion de amor.—D. Fernando el Emplazado.—Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer.—Ella es él.—El poeta y la beneficiada.—El pro y el contra.—El hombre pacífico.—Flaquezas ministeriales.—El qué dirán! y el qué se me dá á mí?—Un día de campo, ó el tutor y el amante.—El novio y el concierto.—No ganamos para sustos.—Una vieja!

Precio, 40 reales.

TOMO 3.º contiene:

Vellido Dolfos.—El pelo de la dehesa.—D. Frutos en Belchite, (segunda parte de el pelo de la dehesa).—Lances de Carnaval.—Pruebas de amor conyugal.—El cuarto de hora.—Dios los cria y ellos se juntan.—Cuentas atrasadas.—Mi secretario y yo.—Que hombre tan amable!—Lo vivo y lo pintado.—La pluma prodigiosa.—La Batelera de pasajes.—La escuela de las casadas.—El editor responsable.—Los solitarios.—El Carnaval de los demonios.—Estaba de Dios!

Precio, 30 reales.

TOMO 4.º contiene:

Un novio á pedir de boca.—Un francés en Cartagena.—¡Por no decir la verdad!—Finezas contra desvios.—Una noche en Burgos, ó la hospitalidad.—Pascual y Carranza.—La independencia.—A lo hecho pecho.—¡Cuidado con las amigas!—Aviso á las coquetas.—La minerva, ó lo que es vivir en buen sitio.—Frenología y magnetismo.—Mi dinero y yo.—¡Fuego de Dios en el querer bien!—Errar la vocacion.—Un enemigo oculto.—Memorias de Juan Garcia.—El intendente y el comediante.—Los tres ramilletes.—¿Quién es ella?

Precio, 30 reales.

TOMO 5.º poesías.

Precio, 40 reales.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.